

A veces está sola imaginando la compañía que podría tener. En ocasiones la acompaña alguien suave, pálida, que desea golpearla intensamente; otras veces no hay violencia, la compañía es sencilla, sumisa. Siempre son mujeres eso sí, delgadas, rubias, morenas o –incluso– colorinas. Nunca hay más de dos y a veces... está sola, imaginando nuevas escenas que podrían armarse, pensando en el título de sus próximas series *The woman that never existed*, *Existed* o *Darlene & Me*. Generalmente toma tiempo, la misión no es menos compleja que el motivo: conquistar a los seres pusilánimes que se acercan a sus creaciones, pensando en cómo inquietar, intrigar y componer un mensaje universal.

Si fuera una composición musical, la obra de Anja Niemi, se podría homologar a las de Franz Liszt, aquél compositor tempestuoso, de libres sentimientos, capaz de ser sumamente sutil y enérgico de un momento a otro, capaz

ANJA NIEMI

ÍNTIMOS MENSAJES UNIVERSALES
INTIMATE UNIVERSAL MESSAGES

Por Elisa Massardo. Lic. en Historia y Estética (Chile).
All pictures © Anja Niemi / The Little Black Gallery.

Sometimes she's alone, imagining the company she could have. Other times she is joined by someone gentle and pale that she wants very badly to hit; other times there is no violence, the company is simple, submissive. However, they are always thin women, blondes, brunettes or even gingers. There are never more than two, and sometimes she's alone, imagining new scenes that she could stage, thinking about the title of her next series *The woman that never existed*, *Existed* or *Darlene & Me*. This usually takes time, as the goal is no less complex than the motive: win over the faint-hearted beings that approach her work, thinking about how to unsettle, intrigue and compose a universal message.

If it were a musical composition, Anja Niemi's work would be equivalent to Franz Liszt's, an impetuous composer that expresses feelings freely and who



de mostrar a la potencia de la naturaleza y la tranquilidad más pacífica en ella. En la obra de esta fotógrafa noruega, es la armonía lo que impera en cada elemento que está presente, pues nada sobra y nada falta en sus trabajos que se arman por detalles, por momentos, y que carecen de una temporalidad real. No hay nada de cierto en sus obras, podrían ser simples mentiras pero a su vez podrían ser realidades latentes, mundos paralelos o imaginados. Es la mágica historia que transcurre en su imaginación y que es capaz de retratar con una cámara, un lente y ella misma.

En el proceso...

Sin el ánimo de autoretratarse y mostrar su vida públicamente, como hacen actualmente miles de jóvenes en el mundo, Anja Niemi arma escenarios, maneja la iluminación, hace la selección indumentaria para ambientar, interpreta sus propias ideas y luego actúa como si fuera el único personaje de sus historias. La narrativa es diversa y depende en absoluto de ella. Lo mismo ocurre con el maquillaje y vestuario, puede pasar meses buscando los elementos que necesita para mostrar caminos o mundos posibles.

Según relata, en sus obras hay claras referencias a momentos absurdos, donde el peligro acecha de manera constante como ocurre en las películas de David Lynch o de Alfred Hitchcock, sin embargo, asume que se siente mucho más identificada con Edvard Munch, de quien aprendió a usar su mundo privado y subjetivo para crear experiencias universales. Y sin lugar a dudas, fue de Claude Cahun, de quien adquirió la idea de una fotografía performática, donde explorar o auto explorarse constantemente por el uso de trajes y vestidos.

is capable of being both extremely subtle and energetic from one moment to the next, capable of showing nature's strength and its most peaceful stillness. The work by this Norwegian photographer presents the perfect harmony of each element. Nothing is missing nor lacking in her work, which is built upon details and moments, not really belonging to a real timeline. In her pieces, nothing is certain, they could simply be lies, but they could also be underlying realities, parallel or imagined universes. It's the magic story that takes place in her imagination and that is capable of capturing with nothing but a camera, a lens, and herself.

In the process...

With no intentions of capturing her self-portrait and showing her life to the public like thousands of young people do nowadays around the world, Anja Niemi builds scenes, controls the lighting, selects the wardrobe to set the ambience, interprets her own ideas and then acts as if she was the only character in her stories. The narrative is diverse and it fully depends on her. The same thing happens with makeup and wardrobe. She can spend months looking for the elements she needs for the potential paths and worlds she creates.

According to the artist, her pieces clearly reference absurd moments, where danger is constantly in the lurk as it is in David Lynch's or Alfred Hitchcock's films. However, she admits she relates much more to Edvard Munch, from whom she learned how to use her intimate and subjective world to create universal experiences. Undoubtedly, Claude Cahun inspired her to use 'performing photographs', in which she continuously explores ideas and herself through costumes and garments.



She could have been a Cowboy

En su última serie, Anja Niemi sigue en la línea de investigaciones sobre sí misma. En esta ocasión la historia cuenta la vida de una mujer que está encerrada sobre una vida cómodamente restringida, y que se encuentra atrapada en el mismo vestido rosa, mientras sueña con ser un vaquero. El árido pero inmenso desierto que retrata en sus fotografías, involucra directamente al espectador y nos recuerda un sueño. Una vez más, “desear alguien más”, ¿quién no lo ha soñado?

A nivel simbólico, tanto el vestido como el color rosa de la prenda expresan la sumisión de las mujeres, siendo un recuerdo tácito al momento en que la vestimenta estaba limitada y los pantalones o jeans eran un sueño para las mujeres; una prenda exclusiva para el hombre. Es a su vez un recuerdo hacia la mujer subyugada a su destino en la vida íntima, en el hogar, relegada a la crianza de los niños y a callar. Es así como el sueño de ser un vaquero, expresa el sentimiento de emancipación, las ganas de liberarse y de correr libre por los campos abiertos (en este caso de Estados Unidos), de cuestionarse –incluso la moralidad a través del asesinato constante para sobrevivir–, de vestirse con jeans, flecos y cueros, al estilo del viejo oeste.

La realización no fue para nada sencilla, para poder interpretar, vivir y ser realmente una mujer que desea con ser vaquero, Anja pasó tiempo sola en un auto de alquiler, visitó y fotografió los lugares necesarios, subió y bajó por las montañas y parques nacionales de Estados Unidos, e incluso montó a caballo en el campo, siempre sumida en el personaje, sin miedo. **AAL**

She could have been a Cowboy

In her latest series, Anja continues along the lines of self-exploration. On this occasion, the story she tells is about a woman who is trapped in a comfortably restricted life, wearing the same pink dress whilst dreaming of being a cowboy. The vast dry desert she captures in her pictures enralls the viewers, reminding them of a dream. Once more, she addresses the idea of “being someone else,” and who hasn’t had that dream?

On a symbolic level, both the dress and its pink color evince the submission of women, an implied recollection of the times where women’s clothing was limited and pants or jeans were an unattainable dream, a garment strictly reserved for men. It’s also a shout-out to subjugated women and their fates on the private sphere, banished to the home to raise the children and remain quiet. Thus, the dream of being a cowboy represents a feeling of emancipation, the need to run free through the open field (America’s fields in this case), going as far as to question morals through the notion of killing to survive, to wear jeans, fringe, and leather, old Western style.

Creating these pieces was everything but simple. For her to be able to interpret, live and really be the sort of woman who wants to be a cowboy, Anja spent some time alone on a rental car, she visited and photographed the sites, she went up and down the United States’ mountains and national parks, and she rode a horse in the countryside, always fearless and in character. **AAL**

